

AMERICA



87



**TOURIST
SHOP**

**MONEY
EXCHANGE**

**TRAVELLERS CHECKS
U.S. CURRENCY**

BOUGHT and SOLD

CARLOS MUSELLO

AVENUE ROYAL N°15



BANCO DE ABASTO

Sociedad Anónima.

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3'670.000,00

Al servicio del Comercio, la Agricultura,
la Industria y el Público en General

PRESTAMOS HIPOTECARIOS
A LARGO PLAZO

Negociación de Cédulas Hipotecarias
del 7% y 9 %

Préstamos sobre firmas, con prenda de
mercaderías y otros valores

Depósitos en Cuenta Corriente, y a Plazo

Cartas de Garantía sobre el Exterior e Interior
Aceptaciones, Avaes etc.

Operaciones Bancarias en General

LOCAL: Venezuela Nº 872 y Chile (Portal Municipal)

QUITO — ECUADOR

Agosto de 1947.—

HOTEL SAVOY

LA MEJOR COCINA DEL ECUADOR
PARA NACIONALES Y EXTRANJEROS

El Hotel Preferido

POR TURISTAS Y COMERCIANTES

SALON DE BANQUETES

AMPLIOS COMEDORES

B A R

CUANDO VISITE LA CAPITAL DEL ECUADOR TENDRA

"SU HOGAR, LEJOS DE SU HOGAR"

ALOJANDOSE EN EL HOTEL SAVOY

Direcciones:

Calle Venezuela — Junto Pasaje Royal

Teléfonos 7-8-1 — 7-8-2 — 7-8-3 — 19-64

Postal: Casilla 238

Cablegráfica Savoy

Quito — Ecuador

Agosto de 1947.—

COMPANIA NACIONAL DE TRANSPORTES Y COMERCIO

Esa Institución fue creada para la defensa del obrero del volante, por cuya razón hace un llamamiento a los Poderes Públicos, a la ciudadanía culta y al público en general, para recordarles la igualdad de los asociados, la libertad de trabajo y las mutuas consideraciones dentro de ese grandioso anhelo.—La preocupación constante de la Compañía Nacional de Transportes y Comercio, es el socorro a la niñez.—Cuida que los escolares tengan toda la atención que se merece en los autobuses urbanos.—El escolar paga solamente diez centavos por cada carrera.—Su objetivo, está definido sintéticamente en sus disposiciones estatutarias: fomentar el desarrollo de su clase, por todo los medios y bajo todas las formas de previsión social.—Ampara a la clase trabajadora, elevando su libertad económica y dignidad moral, para que sea una fuerza consciente del país. Busca la solución de problemas comunes mediante la consulta, con determinado beneficio para el obrero del volante.—Une las fuerzas principales en una virtual conciencia de la personalidad humana.—Tiene la visión clara del mejoramiento por medio del trabajo, como alta manifestación de la dignidad humana.—La compañía Nacional de Transportes y Comercio, redundará en la comodidad del servicio de tránsito, con casetas, relojes de control de tiempo y defensa de sus asociados.—Auxilia a los afiliados que se hallan en situación estrecha, por accidentes de trabajo, enfermedad, etc. etc.—La Compañía es unión, trabajo y libertad.—Proclamamos la lealtad como principio de democracia, alejando prejuicios que existe para los trabajadores. La prensa local acusa con frecuencia, desfigurando los hechos reales en muchas ocasiones, sin tener en cuenta el duro batallar de la labor cotidiana y la índole del trabajo.—Las responsabilidades siempre se imputan al Conductor o al Controlador. Es necesario serenidad de parte de la ciudadanía.—Con frecuencia, el público ocupa los carros con exigencia, sin haber cabida para mayor número de personas.—Seguiremos estas publicaciones que demuestran la sinceridad de los procedimientos de la Compañía.—

GERENTE DE LA COMPAÑIA

Agosto de 1947.—

LIBRERIA "JUAN MONTALVO"

ESPECIALIDAD LIBROS ECUATORIANOS

COMPRA LIBROS Y BIBLIOTECAS

OFRECE el surtido completo de libros y revistas de toda clase.

Texto para escuelas y colegios

DIRECCION: Montúfar 1063 y Esmeraldas

Dirección Postal

Juan J. Concha

Libreria "Juan Montalvo" — Apartado 4—6—8

Quito — Ecuador.

Agosto de 1947.—

Pisco de Uva EL OBRAJE

*Elaborado por el Sr. Carlos Samaniego Alvarez
en su Propiedad de El Obraje.-(Cantón Pelileo)*

DEPOSITO GENERAL

Guayaquil y Olmedo 665—669

Agente General:

G U S T A V O L A S S O F

Agosto de 1947.—

A M E R I C A



A BOLIVIA

HOMENAJE DEL GRUPO AMERICA

AMERICA

PUBLICACION DEL
GRUPO AMERICA

Comisión directiva:

ANTONIO MONTALVO
AUGUSTO ARIAS
JOSE ALFREDO LLERENA

ENERO — AGOSTO DE 1947

AÑO XXIII

Número 87

Talleres Gráficos Nacionales

AMERICA

GRUPO AMERICA

Casilla — número 75

Quito — Ecuador

C O N T E N I D O

En el Día de Bolivia - *NN*

AUGUSTO ARIAS
Palabras Sobre Bolivia
Homenaje a Escritores Ecuatorianos

LUIS FERNANDO GUACHALLA
Bolivia una Asociación de Hombres Libres

ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ
La Perennidad de Bolivia

FEDERICO AVILA
El Altiplano: Tristeza hecha Tierra

Figuras Bolivianas del Siglo XX - *NN*

GUILLERMO FRANCOVICH
El Pensamiento de José Manuel Cortés

CARLOS GREGORIO TABORGA
Antonio Vaca Díez

MANUEL SANZETENEA
"De Rómulo Roma; de Bolívar Bolivia"

JUAN PABLO ECHAGUE
La Heroína Juana Azurduy

ARMANDO ALBA
Andanza y Señorío de Jaime Mendoza

ANTONIO AVILA JIMENEZ
Y un Saúz...

GREGORIO REINOLDS
Bandera

BEATRIZ SCHULZE ARANA
Serenata

GUS OMAR GARCES
Síntesis de la más Joven Poesía de Bolivia

FERNANDO DIEZ DE MEDINA
El Mago

OSCAR CERRUTO
La Magia del Kollao

GUSTAVO ADOLFÓ OTERO
Datos para una Bibliografía de la Historia Geográfica de Bolivia

PASTOR VALENCIA CABRERA
Hacia la Reconquista de la Indianidad

HUGO MONCAYO
El Arzobispo de Charcas, Fray Gaspar de Villarroel

ALFREDO MARTINEZ
Salutación a la Juventud de América

CASTO ROJAS
El Panamericanismo y la Federación de las Naciones Americanas

JOSE ALFREDO LLERENA
Notas Criticas Sobre Cinco Escritores

ANTONIO MONTALVO
La Novela Contemporánea Hispanoamericana

Acto en Honor de Bolivia. Crónica - NN



EXCMO. SR. DR. DN. ENRIQUE HERTZOG
Presidente de la República de Bolivia.

EN EL DÍA DE BOLIVIA

La presente entrega de la Revista "América" que circula en el día de Bolivia, reúne material literario de firmas de la República amiga y ensayos con los cuales el aprecio ecuatoriano traza breves capítulos de comprensión y simpatía para el que fuera llamado, en frase de aquí, el "altiplano fraterno".

En estas páginas ha de verse, al propio tiempo que un homenaje para las letras de Bolivia, la demostración de los sentimientos que supo mantener de modo inquebrantable el Grupo América, en orden a la solidaridad de nuestros países por los medios del ligamen espiritual, del interconocimiento de sus valores de la idea y de la palabra, por la ponderación de sus realidades que se hace sobre todo en los libros de sus escritores y ensayistas, y por una profesión de fe en sus futuros destinos que ha de partir, en afianzamiento optimista, de la seguridad de vivir en un clima de libertad y democracia.

La entrega de "América" que hoy consagramos a Bolivia pretende iniciar la edición de otros números que, sin determinado propósito antológico, nos prometemos dedicar a todas y cada una de las repúblicas amigas. Ya estuvo "América", desde los números de su iniciación en esta grata tarea difusora y ligadora de voluntades. Así puso por obra el alcance de su nombre, logrando la satisfacción de cordiales respuestas, e interesándose por todos los problemas que afectaron al Con-

tinente, así como por las soluciones felices que, singularmente de parte de sus hombres de letras, aparecieron para la obra común e impostergable de garantizar la unidad de nuestros pueblos, en la que, de acuerdo con la señal alta de Vasconcelos, el espíritu hablará por la raza.

Justo es que en esta hoja liminar escribamos el nombre de nuestro consocio boliviano el Ministro de la República amiga don Gustavo Adolfo Otero, quien nos acompaña, desde su llegada al Ecuador, en esta obra americanista de apreciable perseverancia. Otero, autor de novelas de ambiente boliviano, periodista, ensayista, buceador inteligente en los dominios de la historia, sobresale sobre todo por esa coincidencia mayor con los destacados polígrafos de América, por su preocupación por el problema amerindio a cuyo esclarecimiento ha contribuido con los más valiosos trabajos que partieron del Altiplano. Su compañía, pues, en esta hora de prosecución de nuestras labores, nos es grata.

Con fervor americano hemos reunido estas páginas de Bolivia, cuyo nombre responde a una leal filialidad del Libertador y en cuyos destinos de la primicia se imprimió el tacto del Mariscal Sucre, bien amado en estas lindes ecuatoriales.

LA PERENNIDAD DE BOLIVIA

Al referir la partida del Mariscal de Ayacucho, después de la fundación de Bolivia, cuenta Alcides Arguedas que el noble guerrero "se iba entristecido por la ingratitud humana, receloso por la suerte futura del país que había fundado, lleno de zozobras por la suerte común del continente."

La verdad es que a esa hora todo hacía presagiar la desaparición de la nueva república: invasión del territorio nacional por el ejército peruano; presión de la Argentina para apoderarse de Tarija; fermento de anarquía en el país; escasa población, ignorancia, miseria...

Pero contra todo lo que podía esperarse, pasada una breve crisis —la primera invasión peruana, en el orden internacional, y la anarquía que culminó en el asesinato del Presidente Blanco, en el orden interno— Bolivia entra en una etapa de reorganización y de prosperidad extraordinarias, durante la Presidencia del Mariscal Andrés de Santa Cruz, llegando a constituir una de las potencias sudamericanas de su época, tanto por su fuerza militar como por su extensión territorial.

Es cierto que algunos años más tarde se produce el desastre de la confederación Perú-boliviana. Santa Cruz, destrozados sus sueños en Yungay, busca protección a su vida bajo el pabellón británico, enarbolado para rendir homenaje "a la grandeza caída en el infortunio". Pero en contraposición a aquel desastre, la segunda invasión peruana es aplastada en Ingavi y Ballivián, victorioso, avanza hasta Puno, sin conquistar un solo palmo de territorio ajeno, presentando así a la América entera el primer ejemplo de que la victoria no da derechos.

Posteriormente, tres grandes pruebas pesan aún sobre la nación que fundara el Mariscal de Ayacucho: la guerra del Pacífico, la guerra del Acre y la guerra del Chaco.

Ninguna de esas guerras se ve coronada con el triunfo. Al contrario: las dos primeras son epilogadas por las aplastantes derrotas. Como consecuencia final, Bolivia pierde su litoral sobre el Pacífico, el territorio del Acre y por último casi todo el territorio del Chaco.

Sin embargo, frente a tamaños infortunios, en ningún momento amenaza a Bolivia el peligro de la disolución. Perdidas sus riquezas —el guano y el salitre— juntamente con su salida al mar, Bolivia se recoge a la montaña, dispuesta a resistir, y allí, prendida al macizo andino, inicia su reconstrucción. De la entraña misma de la tierra extrae nuevas riquezas —la plata, primeramente, y después el estaño— y tiende rieles para unir la altiplanicie con la costa que le ha sido cercenada. A la vez, se provee de las armas verazmente republicanas e inicia el período de los gobiernos constitucionales: Campero, Pacheco, Arce, Baptista.

Tras la guerra del Acre, perdido ya este territorio y perdida también la riqueza del caucho, Bolivia, al igual que después del 79, no se entrega a la desesperación ni se hunde en el desaliento. Con el producto de la indemnización brasileña —dos millones de libras esterlinas— construye ferrocarriles entre las diversas ciudades de la altiplanicie y comienza para la nación una era de paz interna y de auténtico progreso.

Durante la guerra del Chaco, Bolivia cae y se levanta cien veces, provocando la admiración del propio adversario. "Combatíamos contra un enemigo tremendamente duro —dice el General Estigarribia en sus "Memorias"— que se superponía a los contrastes más abrumadores y cuya resistencia era capaz de exasperar al propio Hércules". Y concluida la contienda, puesta ya a salvo su riqueza petrolífera, nacionaliza ésta y la empleada al servicio de una obra internacional, destinada a dar salida al oriente y al sur, mediante los ferrocarriles Corumbá - Santa Cruz y Yacuiba - Sta. Cruz - Sucre que le abren la ruta atlántica.

Por desgracia, esta vez no logra alcanzar la paz interna obtenida después de las guerras del Pacífico y del Acre. La espada que no ha podido derrotar al enemigo se vuelve contra el pueblo y comienza la era de los regímenes militares que, tras un breve paréntesis constitucional y cuando iba ya a producirse la transición al civilismo, degeneran, como consecuencia del cuartelazo del 20 de diciembre de 1943, en un gobierno que dos palabras bastan para sintetizar: lodo y sangre...

Sin embargo, la nación, que por el terror corría el riesgo de acostumbrarse a sus cadenas —recuérdase el ejemplo de Venezuela, durante las largas tiranías de Castro y de Gómez— reacciona con tal virilidad y tal coraje que, aun sin armas, sin dinero y sin jefes, logra echar a sus verdugos y restaurar sus normas democráticas.

Todos esos hechos de la dramática historia de Bolivia, someramente señalados, demuestran lo que en esta nación hay de fuerza moral, de virilidad, de voluntad y de sacrificio, permitiéndole resistir las más duras pruebas y reconstruir su destino, truncado unas veces por la adversidad y otras —las más— por la torpeza, la ambición o los crímenes de algunos de sus propios hijos.

Es que en el fondo la perennidad de Bolivia constituye una realidad que nadie ni nada podrá destruir. Surgió nuestra patria india en Tiahuanacu; tuvo su continuidad en el Collasuyo, durante el Imperio de los Incas, y perduró con la Audiencia de Charcas en el Coloniaje, para prolongarse finalmente en la república, después de la guerra de la independencia.

En el umbral de este nuevo año, tres cifras apretadas —365— traen, al igual que para todos los pueblos y para todos los hombres del mundo, una interrogación, que sólo los días, uno a uno, irán aclarando. Pero esa interrogación encierra, al mismo tiempo, una gran esperanza. Bolivia acaba de demostrar una vez más que, como pocos pueblos, posee una fuerza secreta, instintiva, quizás efluvio de la montaña. Gracias a la cual puede vencer los mayores peligros y resistir las más duras pruebas. La nación ha recobrado su libertad y ha restaurado sus instituciones. El ejército ha vuelto a su función específica: mantener la ley y defender la soberanía nacional. El pueblo, vigilante y armado, se halla decidido a ahogar en sangre cualquier nuevo cuartelazo. Está iniciada la etapa del civilismo, que equivale a decir civismo, civilización.

Dentro de las repeticiones o por lo menos dentro de las semejanzas que presenta la Historia, el momento actual puede compararse con el de la caída de los caudillos bárbaros, como Melgarejo y Morales. Ha surgido un Frías —un magistrado, un hombre de ley y de conciencia—, al derrumbarse los caudillejos del nazi-fascismo y el país va firmemente hacia su constitucionalización. Mañana, de las ánforas, surgirá también el presidente de los bolivianos que, co-

mo Adolfo Ballivián, sea ejemplo de valor moral, de honestidad, de serenidad, de patriotismo. Bolivia ingresará así a una nueva etapa de su historia y podrá hacer frente a las privaciones y a las angustias de esta hora en que la humanidad, tras una guerra de cinco años, forja su renacimiento.

Pese a todos los contratiempos que pueden presentarse todavía y pese a los temores de los gloriosos guerreros que fundaron la república, más de cien años han servido para reafirmar la perennidad de una Bolivia independiente. Tras los Andes, junto a la montaña nevada, en el valle florido o en el llano exuberante, palpita un espíritu nacional, capaz de resistir los infortunios, las ambiciones y hasta las traiciones. Y ese espíritu alumbrará nuestra tierra india, mientras en el cielo alumbren las estrellas!

ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ